

EL DISCÍPULO

LECCIÓN: 31 DE MAYO DE 2020
VERSIÓN DIGITAL



Revista para la educación cristiana transformadora

Libro del ALUMNO

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

Colaboradores

EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz
editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Apartado 4255
Bayamón Gardens Station
Bayamón, Puerto Rico 00958-4255
www.discipulospr.org

Índice

PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz 6

I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro 8

PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|--|----|
| 1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24) | 12 |
| Juventud: Llamados a cuenta | 19 |
| 2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14) | 21 |
| Juventud: Una oración por justicia | 27 |
| 3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14) | 29 |
| Juventud: Consecuencias de la injusticia | 35 |
| 4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8) | 37 |
| Juventud: Corrupción en el liderazgo | 45 |
| 5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6) | 47 |
| Juventud: Justicia para todos | 54 |

SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|---|----|
| 6. El siervo justo (Isaías 42.1-9) | 56 |
| Juventud: El siervo justo | 63 |
| 7. La esperanza cristiana | 65 |
| (1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45) | |
| Juventud: ¡Resucitó! | 73 |
| 8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10) | 75 |
| Juventud: La justicia prevalecerá | 82 |
| 9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a) | 84 |
| Juventud: Dios ama la justicia | 91 |

TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20)	93
Juventud: ¡Gozo y regocijo!	99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17)	101
Juventud: Un nuevo día se acerca	108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14)	110
Juventud: Practica la justicia	117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10)	119
Juventud: Haz lo correcto	126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14)	128
Juventud: Vuélvete a Dios	135

II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

137

Rvdo. Benjamín Santana

PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33)	140
Juventud: ¡Escucha!	148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11)	150
Juventud: En busca de significado	158
17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21)	160
Juventud: Las recompensas de la sabiduría	168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18)	170
Juventud: Abraza la sabiduría	178

SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19)	180
Juventud: Sabiduría en acción	189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52)	191
Juventud: Sabiduría que asombra	200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6)	202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende	210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14)	212
Juventud: Camino, verdad y vida	221

TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11)	223
Juventud: ¡Pídela!	232
24. ¡Prácticala! (Santiago 1.19-27)	234
Juventud: ¡Prácticala!	242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26)	244
Juventud: ¡Vívela!	253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12)	255
Juventud: ¡Cuidado!	263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12)	265
Juventud: Sabiduría de lo alto	273

III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

LA VIOLENCIA DE GÉNERO:	276
¿URGENCIA O EMERGENCIA?	
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno	

¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA	281
Rvda. Geritza Olivella Santana	

IV. NOTAS BIOGRÁFICAS	286
------------------------------	-----

Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.
Editor General

“Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percartarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: www.eldiscipulo.org.

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Pastor General

Muy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable.

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quitá de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

aguas, y la justicia como impetuoso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son ídólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

TEXTO ÁUREO

«Tú, pues, vuélvete a tu Dios; guarda misericordia y juicio, y en tu Dios confía siempre». — Oseas 12.6

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Vuélvete a Dios

RVR

VP

**Oseas 11.1-2, 7-10;
12.1-2, 6-14**

1 «Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo.

2 Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí. A los baales sacrificaban, y a los ídolos quemaban incienso.

7 Mi pueblo está aferrado a la rebelión contra mí; aunque me llaman el Altísimo, ninguno absolutamente me quiere enaltecer.

8 »¿Cómo podré abandonarte, Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré hacerte como a Adma, o dejarte igual que a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión.

9 No ejecutaré el ardor de mi ira ni volveré a destruir a Efraín, porque Dios soy, no hombre;

**Oseas 11.1-2, 7-10;
12.1-2, 6-14**

1 »Cuando el pueblo de Israel era niño, yo lo amaba; a él, que era mi hijo, lo llamé de Egipto.

2 Pero cuanto más lo llamaba, más se apartaba de mí. Mi pueblo ofrecía sacrificios a los dioses falsos y quemaba incienso a los ídolos.

7 Mi pueblo persiste en estar alejado de mí; gritan hacia lo alto, pero nadie los ayuda.

8 »¿Cómo podré dejarte, Efraín? ¿Cómo podré abandonarte, Israel? ¿Podré destruirte como destruí la ciudad de Admá, o hacer contigo lo mismo que hice con Seboím? ¡Mi corazón está conmovido, lleno de compasión por ti!

9 No actuaré según el ardor de mi ira: no volveré a destruir a Efraín, porque yo soy Dios, no

soy el Santo en medio de ti, y no entraré en la ciudad.»

¹⁰ En pos de Jehová caminarán. Él rugirá como un león; rugirá, y los hijos vendrán temblando desde el occidente.

Capítulo 12

¹ «Efraín se apacienta de viento, anda tras el viento del este todo el día; multiplica la mentira y la violencia, porque hicieron pacto con los asirios y llevan el aceite a Egipto.»

² Pleito tiene Jehová con Judá para castigar a Jacob conforme a su conducta; le pagará conforme a sus obras.

⁶ Tú, pues, vuélvete a tu Dios; guarda misericordia y juicio, y en tu Dios confía siempre.

⁷ «Canaán tiene en su mano pesas falsas, le gusta defraudar.

⁸ Efraín dijo: “Ciertamente me he enriquecido, me he labrado una fortuna; nadie hallará iniquidad en mí, ni pecado en todos mis trabajos.”

⁹ Pero yo soy Jehová, tu Dios, desde la tierra de Egipto; aún te haré morar en tiendas, como en los días de la fiesta.

¹⁰ »He hablado a los profetas, multipliqué las profecías y por medio de los profetas hablé en parábolas.

¹¹ ¿Es Galaad iniquidad? Ciertamente vanidad han sido: En Gilgal sacrificaron bueyes, y sus altares son como montones de piedras sobre los surcos del campo.»

¹² Pero Jacob huyó a la tierra de Aram; Israel sirvió para adquirir

hombre. Yo soy el Santo, que estoy en medio de ti, y no he venido a destruirte.»

¹⁰ Ellos seguirán al Señor, y él rugirá como un león. Rugirá, y los suyos vendrán temblando de occidente.

Capítulo 12

¹ Efraín se alimenta de aire: todo el día va tras el viento del este. Aumenta sus mentiras y violencias, hace pactos con Asiria y manda regalos de aceite a Egipto.»

² El Señor le ha puesto pleito a Israel. Va a castigar al pueblo de Jacob por su conducta; le va a pagar como merecen sus acciones.

⁶ Así pues, Israel, vuélvete a tu Dios; actúa con lealtad y rectitud, y confía siempre en tu Dios.

⁷ Dice el Señor: «Canaán tiene en su mano pesas falsas, porque le gusta estafar.

⁸ Efraín dice: “¡Sí, me he hecho rico, me he encontrado una fortuna; pero nadie podrá acusarme de haber obtenido mis ganancias por medios deshonestos!”

⁹ Yo, el Señor, que soy tu Dios desde que estabas en Egipto, haré que vivas de nuevo en tiendas de campaña, como en los días de nuestro encuentro en el desierto.

¹⁰ »Yo hablé a los profetas y aumenté el número de sus visiones, y por medio de ellos hablé en parábolas.

¹¹ En Galaad hay dioses paganos, pero sólo son falsos dioses. En Guilgal se ofrecen sacrificios

una mujer, y por adquirir una mujer fue pastor.

¹³ Por medio de un profeta, Jehová hizo subir a Israel de Egipto, y por un profeta fue guardado.

¹⁴ Efraín ha irritado a Dios amargamente; por tanto, su Señor hará recaer sobre él la sangre derramada y le pagará sus agravios.

de toros; sus altares son como montones de piedras entre los surcos del campo.»

¹² Jacob huyó a los campos de Aram, y allí, para conseguir esposa, trabajó cuidando ovejas.

¹³ Por medio de un profeta, el Señor sacó de Egipto al pueblo de Israel; ¡por medio de un profeta, cuidó de él!

¹⁴ La gente de Efraín ha irritado al Señor, le ha causado un amargo disgusto. Por eso el Señor les hará pagar los crímenes cometidos, y hará caer sobre ellos sus propias maldades.

Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14

El profeta Oseas

Oseas fue el único, de los dieciséis profetas bíblicos con un libro que lleva su nombre, que procedía del reino del norte. Su ministerio se extendió por unos 60 años. Sus contemporáneos fueron Amós, Isaías y Miqueas.

El nombre de Oseas significa «salvación» o «Él salva» o «Él ayuda». Puede ser una contracción de una forma más larga de la cual el nombre divino Yahweh (o Jehová) o su abreviatura YHWH, formaron parte para significar «Jehová ayuda» (como se incluye en la traducción Reina-Valera). De acuerdo con Números 13.8 y 13.16, ese era el nombre original del hijo de Nun, hasta que Moisés le dio el nombre *Yehoshua* (Josué), es decir, «Jehová es salvación». El nombre Jesús se deriva de esta misma raíz hebrea.

Siguiendo el mandato de Dios, Oseas se casó con Gomer, una novia que Dios describió como «dada a la prostitución» (Os 1.2) y una mujer que dio a luz tres hijos, dos niños y una niña (Os 1.4, 6, 9). Dios usó los nombres de los hijos de Oseas, junto con la infidelidad de su esposa, para enviar mensajes específicos al pueblo de Israel. Algunos estudiosos piensan que la llamada «prostitución» de la esposa del profeta era una alusión a su servicio como sacerdotisa de Baal.

El contexto

En Oseas 1.1, el profeta identificó a los reyes que gobernaron durante su ministerio profético. Esto indica que Oseas vivió entre mediados y finales del siglo VIII a.C. (755-715 a.C.). Los primeros cuatro, Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reinaron sobre el reino del sur de Judá desde 790 a.C. hasta 686 a.C., mientras que Jeroboam II gobernó el reino del norte de Israel desde 782 a.C. hasta el 753 a.C. Enumerar a estos reyes al comienzo de su libro era una forma de enfatizar el clima espiritual en el cual Oseas estaba ministrando.

Su ministerio comenzó durante o poco después del de Amós. Este había amenazado el juicio de Dios sobre Israel a manos de un enemigo sin nombre, pero Oseas identifica a ese enemigo como Asiria (Os 7.11; 8.9; 10.6; 11.11). Oseas dirigió la primera parte de sus advertencias proféticas a Jeroboam II, un descendiente de la casa de Jehú cuyo hijo, Zacarías, pronto vendría a la ruina (Os 1.4; 2 R 15.8-12).

El contenido

La vida de Oseas fue trágica y patética. Pocas personas en las Escrituras inspiran tanta pena como Oseas. Su libro se divide en dos partes: la sección personal, que es una narración de su vida con una esposa adúltera o baalita y la nacional, que incluye una serie de sermones que declaran la santidad, la justicia y el amor de Dios a un pueblo adúltero o idólatra.

Más que cualquier otro profeta, Oseas relacionó su mensaje con su vida personal. Al casarse con una mujer que sabía que finalmente traicionaría su confianza y al dar a sus hijos nombres que enviaran mensajes de juicio sobre Israel, la palabra profética de Oseas salió de la vida de su familia.

Estructurado alrededor de cinco ciclos de juicio y restauración, el libro de Oseas deja en claro su tema repetitivo: aunque Dios traerá juicio sobre el pecado, siempre traerá a su pueblo de regreso a sí mismo. El amor de Dios por Israel, una nación de personas más interesadas en sí mismas que en la dirección de Dios para sus vidas, brilla claramente contra la oscuridad de su idolatría e injusticia (Os 14.4). Su matrimonio (Os 1.2; 3.1-3) nos muestra que las Escrituras no son una mera colección de declaraciones abstractas

OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

- Afirmar que el conocimiento de Dios es la base, no solamente para una vida espiritual saludable, sino para toda relación humana respetuosa y sana.
- Comparar la prosperidad como una meta mundana con las virtudes piadosas del amor y la justicia.
- Practicar el amor y la justicia como virtudes que emanan de la gracia y el poder de Dios.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. El profeta Oseas.
- II. El contexto.
- III. El contenido.

sin relación con la vida real. Dios se conecta con nuestra existencia cotidiana, presentando temas que afectan cada una de nuestras acciones y relaciones.

Oseas usó su propia experiencia de vida como una representación simbólica del

Señor y su pueblo. La relación entre Oseas y Gomer es paralela a la relación entre Dios e Israel. A pesar de que Gomer huye de Oseas y se acuesta con otro hombre o adoró a Baal, el profeta la ama de todos modos y la perdona. Del mismo modo, a pesar de que el pueblo de Israel adoraba a dioses falsos, Dios continuó amándolos y no abandonó su pacto con ellos.

En el capítulo 12, el mensaje de Oseas presenta a quienes piensan que por sus propias riquezas, que han alcanzado, ya no tienen necesidad de Dios. Dios, por medio de Oseas, les recuerda que ninguna cantidad de dinero, propiedades o esfuerzos personales son suficientes para borrar los pecados cometidos. El amor de Dios es incondicional, mas volver a Él de todo corazón, es la única manera de tener una relación con Dios.

Aplicación

Los cristianos extienden la analogía de Oseas a Cristo y a la iglesia: Cristo es el esposo y su iglesia, la novia. Los cristianos ven en este libro un llamado comparable a la iglesia a no abandonar al Señor Jesucristo. Los cristianos toman la recompra de Gomer como las cualidades redentoras del sacrificio de Jesucristo en la cruz.

Cuando Dios dice: «Mi pueblo es destruido porque carece de conocimiento», se está refiriendo específicamente al conocimiento de Dios (Os 4.6). Una de la pruebas de ese conocimiento es nuestra lealtad. Lo que Dios espera es misericordia y no sacrificios, «conocimiento de Dios más que holocaustos» (Os 6.6).

Oseas vio el fracaso de reconocer a Dios (Os 4.1,6; 8.2-3; 13.4) como el problema básico de Israel. La relación de Dios con Israel fue la del amor (Os 2.19; 6.6; 10.12; 12.6). La intimidad de la relación del pacto entre Dios e Israel, ilustrada en la primera parte del libro, por la relación esposo-esposa, se amplifica más tarde por la relación padre-hijo (Os 11.1-4). La deslealtad a Dios era realmente adulterio espiritual (Os 4.13-14; 5.4; 9.1; véase Jer 3). Israel había recurrido a la adoración de Baal, se había sacrificado en los lugares paganos, que incluían asociarse con las prostitutas sagradas en los santuarios (Os 4.4) y adorar las imágenes de terneros en Samaria

(Os 8.5; 10.5-6; 13.2) Hubo intriga internacional (Os 5.13; 7.8-11) y materialismo. A pesar de la condena de Dios y la dureza del lenguaje con el que se anunció el juicio inevitable, el objetivo principal del libro es proclamar la compasión de Dios y el amor del pacto, que finalmente no puede dejar a Israel.

No reconocer a Dios puede conducir a una espiritualidad superficial y fría, orgullo, buscando bendiciones materiales, culpando a Dios cuando las cosas no van de acuerdo con nuestra agenda, buscar la felicidad fuera de Dios. Todo esto resulta en una tendencia de redefinir a Dios a nuestra imagen. La verdad es que Dios está presente. Él

siempre está aquí y puede cumplirnos. Podemos estar seguros del amor de Dios por nosotros. En la fealdad de nuestro pecado, todavía nos atrae hacia Él.

El libro de Oseas no solo proporciona un ejemplo del amor de Dios a las personas que lo han dejado atrás, sino que nos muestra cómo se ve el perdón y la restauración en una relación cercana. El libro de Oseas ilustra que nadie está más allá de la oferta de nuestro perdón porque nadie se debe sentir fuera de la gracia de Dios. Ciertamente, Dios juzga a quienes se apartan de Él, pero el poderoso acto de restauración de Oseas, dentro de su propio matrimonio, puso el nivel alto para aquellos que buscamos la espiritualidad saludable y la piedad sana en nuestras vidas.

El cristianismo no es una religión egocéntrica. Debemos orientarnos hacia otras personas. Una de las razones por las que deberíamos querer mejorar es para poder servir a los demás. Necesitamos enfrentar la vida con honestidad, evaluar cómo estamos tratando de usar nuestros propios recursos para hacer frente y depender de Dios. A medida que lo hagamos, aprenderemos lo que es alegría, nuestras raíces se harán más profundas, nuestra sombra aumentará y refrescaremos a otras personas.

¿De qué dependemos? ¿Del dinero? ¿De la gente? ¿Del orgullo? ¿Ha estado tratando de vivir por su cuenta? ¿Cree que merece el

VOCABULARIO BÍBLICO

REINO DEL NORTE: Lo que comprendía las diez tribus del norte que como conjunto se conocía como Israel y Samaria fue su ciudad capital.

REINO DEL SUR: Lo que comprendía las tribus de Judá y Benjamín, se conocía como Judá y Jerusalén fue su ciudad capital.

ESPERAR EN EL SEÑOR: La palabra esperar en la Biblia conlleva la idea de expectativa, esperanza y confianza que produce carácter en la vida del cristiano.

favor de Dios? ¿Culpa a Dios cuando sus planes no funcionan? Si usted es culpable de esto, la solución es reconocer que tenemos un problema, renunciar a nuestros esfuerzos para controlar la vida y realmente conocer a Dios. Si realmente lo conocemos, estaremos seguros de que Él puede y nos cuidará mejor que nosotros mismos.

Como cristianos no debemos creer que la prosperidad material sola, sin Dios, puede sostener a un individuo, una familia o una nación. Sí, agradecemos a Dios por las muchas bendiciones inmerecidas de Su mano, pero nuestra confianza depende solo de nuestra relación con Dios como un esposo amoroso de su iglesia.

Oración

Señor Jesús, gracias por un amor tan profundo que diste tu vida por nosotros, aun viviendo en pecado. Tu paciencia con nosotros es más de lo que podríamos esperar, siempre nos recibes con brazos abiertos. Queremos cada día aprender como agradarte y abrimos nuestros oídos y nuestros corazones para escuchar tu voz siempre. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Lunes Génesis 28.10-17	Miércoles Deuteronomio 28.1-6, 15-19	Viernes Oseas 11.3-6
Martes Hechos 15.10-17	Jueves Mateo 2.13-15	Sábado Filemón 8-21

Anotaciones

TEXTO BÍBLICO: OSEAS 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14

Vuélvete a Dios

Notas Bíblicas

La voz que escuchamos en el texto no es la del profeta, sino la de Dios, quien declara que ha amado al pueblo de Israel desde que «era niño», desde que estaba cautivo en Egipto. Esto explica por qué Dios decidió liberar al pueblo oprimido por los ejércitos del Faraón (v. 1b).

Lo triste es que ese amor no fue bien correspondido. Mientras más Dios se esforzaba por salvar al pueblo, más la gente se alejaba de Él, adorando a los dioses falsos (v. 2).

A pesar de la idolatría del pueblo, Dios no le abandonó. El texto continua comparando a Israel con un niño a quien Dios le enseña a caminar (v. 3a).

Dios reafirma su amor por el pueblo, afirmando que por largo tiempo trató de llamarlos «con cuerdas de ternura y lazos de amor» (v. 4a). Este impresionante texto compara a Dios con una madre que toma a sus hijos e hijas en las manos y se inclina «para darles de comer» (v. 4b).

La dura realidad es que el pueblo de Israel abandonó los amorosos brazos de su «madre» para adorar dioses falsos (v. 5a). La situación es tan grave que Dios se ve obligado a castigar al pueblo de Israel.

Dios les dice que si desean volver a «Egipto» (que en este versículo representa la esclavitud), permitirá que el reino de Asiria les destruya (vv. 5-7).

Ahora bien, el hecho de que Dios permita que Israel sufra las consecuencias de sus actos no quiere decir que Él no ame a su pueblo. Por el contrario, Dios afirma que nunca abandonará del todo a Israel (v. 8abc).

Ilustración

Estamos viviendo una etapa muy peligrosa en la historia del mundo, donde la verdad está en crisis. De hecho, algunas personas eruditas en las ciencias sociales afirman que estamos viviendo en los tiempos de la «post verdad». Esto quiere decir que la sociedad ha dejado de creer que existe la verdad, afirmando que quien tiene su propia verdad. Podemos verlo en la política con claridad. Los gobernantes niegan la realidad, aún cuando se les confronte con hechos contundentes. Muchos gobernantes corruptos atacan a la prensa, afirmando que es «enemiga del pueblo». Esto representa un grave problema para la iglesia. ¿Cómo podemos predicar el evangelio a un mundo que no cree en la existencia de la verdad?



El punto es...

Oseas 11 nos recuerda que Dios toma en serio el pecado y que, por esa razón, el juicio de Dios es real. Este impresionante texto presenta al Dios fuerte y celoso, conmovido por los sufrimientos de su pueblo (v. 8d). Este texto nos enseña que el mismo Dios que es «amor», es «fuego consumidor».

El problema es que vivimos en una sociedad donde muchas personas han dejado de creer en Dios y por eso, piensan que pueden hacer lo que deseen sin temor a castigo alguno.

¿Cómo podemos comunicarles el mensaje de Oseas 11?

Camino al punto

- 1. ILUSTRACIÓN:** Pídale al grupo que ofrezca ejemplos de teorías de conspiraciones y rumores falsos que la gente cree, aunque no tienen veracidad alguna.
- 2. ACTIVIDAD - CARTA DE PRESENTACIÓN:** Escríbele una carta a Dios en la cual se presente a sí mismo. Aunque Dios le conoce perfectamente, en la carta debe tratar de describirse en la forma más completa posible. No se olvide de explicar cuáles son sus sueños y aspiraciones para el futuro.

LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

Rvdo. Benjamín Santana

Describir los rostros de la sabiduría implica tomar en cuenta los contextos desde los cuales ha surgido y la manera en que ha sido interpretada en diversos círculos. Sabido es que en la historia humana la sabiduría ha sido un componente fundamental para sostener los rieles sobre los cuales transita nuestra cotidianidad. Considerada en términos generales, a través de los siglos, desde que el ser humano ha tenido conciencia de su lugar en la historia, la sabiduría ha sido –más que un ideal– un mapa de ruta para un peregrinaje que permita alcanzar metas de bienestar y sana convivencia.

Cuando queremos atender este tema desde la óptica de nuestro texto sagrado –la Santa Biblia– eso nos exige tomar en cuenta los rostros que la sabiduría ha mostrado en las diversas expresiones de la fe judeocristiana. Para eso es necesario una breve mención del contexto desde el cual Israel accedió a sus primeros contactos con la enseñanza o literatura sapiencial. Para algunos especialistas en el tema, todo parece indicar que

Sabido es que en la historia humana la sabiduría ha sido un componente fundamental para sostener los rieles sobre los cuales transita nuestra cotidianidad.

fue preferentemente en el contexto de la actividad educativa y formativa de los futuros funcionarios de la corte de faraón en Egipto, una de las influencias iniciales –no necesariamente la primera– de la sabiduría como disciplina de vida a Israel. Eso no implica que Israel –que ya contaba con algún acopio de sabiduría– tomara acriticamente los contenidos de esa sabiduría, la incorporó como una referencia para el desarrollo de su propia articulación de la sabiduría. De ahí que podemos decir que un influyente rostro de la sabiduría tuvo un carácter cortesano (de la corte real).

Un hecho que confirma tal hallazgo es que durante el reinado de Salomón floreció un esfuerzo por ganar sabiduría.

La sabiduría se ve como el arte de vivir, poder convivir en distintos ámbitos de relación, desde lo más inmediato hasta el entorno más amplio, siendo la relación con el creador la más medular.

Esa sabiduría, influenciada por el contexto ya mencionado, fue modificada paulatinamente y ajustada a la cosmovisión de la monarquía en Israel. La razón por la cual se da este proceso radica en el hecho de que, al surgir la monarquía en Israel, la burocracia inherente a la misma dictó la necesidad de capacitar, educar, al nutrido grupo de funcionarios (véase 1 R 4.1-6).

Ese rostro cortesano de la sabiduría no es el único –ni siquiera el primero– que fue modelando la vida del pueblo. En la generalidad de los textos bíblicos se advierte que la sabiduría aparece relacionada con la experiencia. La implicación es que, a la luz de esa experiencia, se obtienen las capacidades para realizar un proyecto de vida adecuado, conveniente y nutricional. La sabiduría se ve como el arte de vivir, poder convivir en distintos ámbitos de relación, desde lo más inmediato hasta el entorno más amplio, siendo la relación con el creador la más medular. Desde esa perspectiva, el ser humano, como

criatura –por medio de la sabiduría– debe llegar a comprender adecuadamente el orden de la creación e integrarlo a su persona para aplicarlo en todos los componentes de su vida. Ese rostro de la sabiduría, como un derivado de la experiencia, está presente en muchas expresiones significativas de los libros pertenecientes a la literatura sapiencial de Israel. En muchos de los dichos, sentencias y refranes mencionados en el libro de Proverbios resalta una sabiduría que sugiere el resultado de muchas experiencias de vida y observación de la conducta humana. Dentro de ese mismo contenido, en el libro de Proverbios se destila otro rostro de la sabiduría que sugiere un contexto del círculo familiar. La constante expresión «Hijo mío», sugiere la dinámica de un padre que educa a su hijo, como debió haber sido desde un comienzo en los procesos de formación para la vida. Por eso existe una fuerte tendencia a destacar que los inicios de la sabiduría en Israel tuvieron un contexto familiar.

Hay que señalar el giro definitivo que tomó esta visión de la vida en Israel cuando se dio el proceso que muchos especialistas identifican como la teologización de la sabiduría. Esto lo que implica es que se insertó en el contenido fundamental de la sabiduría el principio teológico medular de que toda la actividad y esfuerzo humano tiene que estar subordinado a la supremacía de Dios. Este giro

trascendental pudo responder al hecho de que muchas expresiones de la sabiduría aceptaban la incapacidad humana de poder comprender muchos enigmas inherentes en el orden creado y en el actuar de Dios. Ese rostro de limitación de la sabiduría, su futilidad para entenderlo todo, propició la conciencia de una realidad espiritual que da orden y sentido a la vida, aún cuando rebasa nuestra total capacidad de comprensión.

Por esa razón, encontramos en muchos de los libros pertenecientes a la literatura sapiencial de Israel expresiones dramáticas y significativas de esa limitación humana para entenderlo todo y a su vez, la trascendencia de Dios. Un ejemplo de esa visión lo encontramos en el Poema sobre la Sabiduría en el libro de Job (28.1-27). De forma significativa este poema concluye con la famosa declaración: «El temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal, la inteligencia» (v. 28).

Esa teologización de la sabiduría marcó de ahí en adelante lo que sería la expresión generalizada en el Israel del Antiguo

No es de extrañar que la persona y ministerio de Jesús conforman el rostro de la sabiduría: Jesús es la «sabiduría de Dios».

Testamento y matizó la mayoría de los escritos del Nuevo Testamento. No es de extrañar que la persona y ministerio de Jesús conforman el rostro de la sabiduría: Jesús es la «sabiduría de Dios» (véase 1 Co 1.24). Una sabiduría que confrontó los legalismos aniquilantes de una religión espuria y colocó nuevamente al ser humano en el centro del amor redentor de Dios. Más adelante, el alcance del evangelio de Jesucristo provocaría que exponentes como Santiago convocarán la sabiduría proveniente de Dios como un imperativo a vivirla traduciéndola en una actitud proactiva, una tesitura ética, un comportamiento que resultará en un testimonio vivo de la presencia de Jesucristo en la vida del creyente.